

## AKELARRE

(Del libro "Homenaje dedicado al Prof. Dr. Wilhelm Giese".  
Hamburgo, 1972).

Allá por los años de 1924 a 1935 en la Revista Internacional de los Estudios Vascos y más tarde en EUSKO-JAKINTZA, Wilhelm Giese publicó numerosos artículos sobre temas de etnografía y lingüística vascas. Uno de ellos, dedicado a la leyenda "The Witches at the Sabbat" que había sido publicada por Wentworth Webster en su *Basque Legends* (London, 1877), apareció en la primera de las dos revistas arriba citadas bajo el título de AKELARRE (tom. XIX, pág. 627 del año 1928). Se trata de dos arrieros, de los que uno se quedó arruinado a consecuencia de una apuesta con su compañero. No atreviéndose a volver a su casa, decidió pasar aquella noche debajo de un puente. Desde allí vio cómo se reunían las brujas cerca de aquel lugar, y les oyó decir que una señora conocida se hallaba enferma y que sólo podría curarse si comía un trozo de pan bendito que, arrojado por ella en la puerta de una iglesia, estaba ahora en la boca de un sapo. El arriero comunicó la noticia a la señora. Los familiares de ésta recogieron el pan, lo limpiaron e hicieron que lo comiera la enferma. Esta se curó en seguida.

El tema es muy popular en el pueblo vasco y varios autores han publicado versiones procedentes de diversas comarcas del país. Así, José María Goizueta, en 1866, en un libro de leyendas; Vinson dio a conocer una versión de San Juan de Luz; Mariana Monteiro, otra no localizada; Arturo Campión, una variante del valle de Burunda. En mi EUSKO-FOLKLORE (1.<sup>a</sup> Serie, núms. 20, 21 y 28), yo recogí versiones de Orozco, de Salvatierra, de Echa-

güen de Cigoitia, de Ataun, de Oyarzun y de Arbizu. En éstas, la acción está localizada en diversos lugares, particularmente en Larrun, Jaizkibel, Irantzi (Oyarzun), Pullegi y cromlech de Ameztoia (Oyarzun), Mandabiitta (Ataun), Bernoa, Akelarre de Mañaria, Amboto, Garaigorta (Orozco), Eperlanda (Múgica), Akerlanda (Gauteguiz de Arteaga), Petralanda (Dima), Abadelaueta (Echagüen), Urkiza (Peñacerrada), etc.

Pero el lugar que alcanzó mayor celebridad fue sin duda *Akelarre* de Zugarramurdi, a consecuencia, sobre todo, de las "confesiones" de los brujos y brujas sometidos a tormento, las cuales nos ilustran sobre las creencias brujeriles de los jueces y de su mundo bastante más que sobre la mentalidad y la conducta de los acusados.

*Akelarre* "prado del macho cabrío" es una planicie situada delante de la entrada de la caverna llamada *Akelarren-leze* "cueva de Akelarre", en Zugarramurdi. Se cree que en aquel paraje y en aquella caverna se reunían antiguamente los brujos. El portal y el vestíbulo de la *leze* "cueva", presentan un ancho espacio, cuyo piso, generalmente llano, está formado por un relleno bastante espeso de residuos estalagmíticos, y de tierra y piedras con huellas de hogares prehistóricos y tiestos de barro de remotas edades. A poca altura sobre el piso, se abre en el muro un boquete a modo de ventana, desde el cual, el diablo, en figura de macho cabrío, daba instrucciones y órdenes a su clientela.

El fondo de la caverna es un espacioso hueco que termina en un salto en el vacío sobre un arroyo que corre en una profunda vaguada y galería, con tres amplias salidas al exterior: hacia el oriente, norte y occidente. En esta galería, atravesada por un camino carretil que, viniendo de Zugarramurdi, pasa al otro lado del cerro de las cuevas, existen dos antiguos hornos caleros, hoy abandonados.

En estas cuevas sitúa la leyenda las mansiones de diversos genios o eones que hacen su aparición en figura de caballo, de novillo rojo, de vaca y de cabra; genios telúricos o ctónicos a los que en ciertas ocasiones se recurría en demanda de lluvia y de solución de algún problema.

En esta caverna localizan los habitantes del contorno la leyenda de la *lamina* o *gentil* en parto y de la señora del vecino caserío *Lekuberri* que la asistió, leyenda que en otras comarcas del país vasco está localizada en Santimamiñe (Cortezubi), en Ogoño (Elanchove), Okamika (Guizaburuaga), Aizpuru (Ituren), Abaurrea baja, Yabar, Laminazilo (Isturitz), Buztanogia (Lacarry), Gorritepe (Esquiule) y otras cuevas o estancias subterráneas.

En un carrojo que tiene acceso de la mencionada gran galería de esta caverna, fueron hallados por M. Lamarque, en 1965, un cráneo humano y un fémur juntamente con tiesto de traza prehistórica.

Junto al portal del lado de oriente se celebra anualmente, en el cuarto día de las fiestas patronales del pueblo (15 de agosto), una ceremonia tradicional organizada por los ancianos de la localidad. Para lo cual, dos de éstos compran uno o dos carneros en la mañana de ese día, los matan dentro de la cueva y los asan sobre una hoguera que allí mismo encienden. Al mediodía se reúnen en el antro los viejos del pueblo y se reparten la carne asada y la comen con pan y vino. Cada uno paga lo que corresponde a escote. Después, trabándose por las manos o mediante pañuelos, forman entre todos larga fila y salen de la caverna. Así van hasta llegar delante de la casa cural, donde danzan, y luego se dirigen a la plaza del pueblo y allí bailan el *sokadantza*.

No es extraño que la mentalidad de hace tres o cuatro siglos poblase de brujas este mundo subterráneo cargado de viejas tradiciones legendarias.